

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

e-Boletín • febrero 2026

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *para febrero*

Dios misericordioso,

Nos embarcamos en nuestro viaje de renovación
a través de tiempos difíciles;
tiempos de división y contienda,
y para muchos,
sufrimiento y desaliento.

Pero nuestro viaje es con tu hijo, Jesús,
quien llevó su cruz
y sufrió de maneras que no podemos
imaginar.

Caminamos con Jesús hacia la gran
fiesta de la Pascua,
donde tenemos la gracia de experimentar
la verdadera alegría de la Resurrección.

Enséñanos a ser buenos corresponsables
de tu misericordia y perdón,
para que podamos extender estos
dones a otros.

Danos la fortaleza para dar testimonio
de tu hijo siempre,
incluso durante estos momentos de
estrés y adversidad.

Y llena nuestros corazones de amor
para que podamos ser fieles
al Evangelio que Jesús proclamó
y estar listos para celebrar
nuestra unidad con Él y entre nosotros.

Concédenos esto a través
de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
quien vive y reina contigo y con el
Espíritu Santo,
un Dios por los siglos de los siglos

Amén.

Metanoia: El Desafío de la Cuaresma

Al prepararnos para el inicio de la Cuaresma (Miércoles de Ceniza, el 18 de febrero), nosotros podemos considerar una palabra griega que hace eco durante esta estación: metanoia. El sólo sonido de ella es desafiante y dirige nuestra atención. Literalmente, la palabra significa “cambio en nuestra mente.” En nuestra tradición cristiana se le ha conectado con el arrepentimiento, y primordialmente, a la conversión. Pero quizás el diccionario en línea Merriam Webster lo defina más bellamente: metanoia-cambio de actitud transformadora. Para los corresponsables católicos, esta frase define perfectamente nuestro anhelo durante la Cuaresma.



Tal vez nuestra resolución Cuaresmal no deba estar limitada a los pequeños sacrificios habituales o piedades simbólicas, sino a un profundo compromiso a la oración diaria que requiera el valor para ser transformados por un cambio de corazón.

Nosotros anhelamos ser transformados por un cambio de corazón. En la realidad, esta clase de cambio puede ser una proposición aterradora; puede parecer arriesgada. Ciertamente se trata de un cambio de vida. Si la metanoia tuviera lugar dentro de nosotros, si nosotros permitiéramos esta clase de transformación basada en el corazón dentro de nuestra vida, ¿sería nuestra vida diferente?

En la Fiesta del Bautismo del Señor, el día 11 de enero, la lectura del evangelio nos reveló que Jesús caminó hacia el río Jordán y pidió a Juan el Bautista que le bautizara. Había ahí dos hombres completamente transformados.

Juan llamaría a otros al arrepentimiento en preparación para la llegada del Mesías. Jesús sería dirigido por el Espíritu Santo al desierto antes de emprender el ministerio que proclamó el Reino de Dios. Juan sería decapitado por su ministerio; Jesús sería crucificado.



Pero quizás el diccionario en línea Merriam Webster lo defina más bellamente: metanoia-cambio de actitud transformadora.

¿Estamos listos para ser transformados durante esta época de Cuaresma? Si, nosotros queremos ser buenos durante la Cuaresma, asistir a Misa adpcionales, renunciar al chocolate, asegurarnos de que la familia asista a las liturgias de la Semana Santa. ¿Pero, metanoia?

La trasformación nos altera, abre nuestro corazón de maneras radicales. Nosotros fuimos testigos de ello por el testimonio del doctor que durante sus vacaciones, viajó a Sierra Leona para cuidar de los pacientes de Ébola; por la pareja que con muy poco tiempo para discernir, adoptó tres niños que habían quedado huérfanos y necesitaban mantenerse juntos; por la familia que toma la decisión de dar el diezmo a pesar de sus preocupaciones financieras. La transformación requiere valor. No es algo que llega por la casualidad.

Tal vez nuestra resolución Cuaresmal no deba estar limitada a los pequeños sacrificios habituales o piedades simbólicas, sino a un profundo compromiso a la oración diaria que requiera el valor para ser transformados por un cambio de corazón. Que esta sencilla oración sea parte de nuestra Cuaresma: "Aunque esto requiere tiempo, Señor, hazme más pequeño en el mundo, más grande en el reino." Metanoia – aceptemos el desafío de Cristo que nos llama a seguirle en el desierto esta Cuaresma.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD | Febrero



Santa Margarita de Cortona

Margarita de Cortona es la santa patrona de las madres solteras y de los desamparados. Su historia inicia en el año de 1247, en Italia, en la ciudad de Laviano, en la Toscana, donde ella nació en una familia de granjeros. Su madre murió cuando ella tenía apenas siete años de edad, y la vida con su madrastra fue muy difícil. A la edad de diecisiete años Margarita dejó el hogar familiar, conoció a un joven de Cortona, de la nobleza Toscana, quien la llevó a vivir con él en su castillo.

Margarita vivió como concubina del caballero, quien durante nueve años le prometió casarse con ella pero nunca lo hizo. En ese periodo ella tuvo a su hijo. Durante ese tiempo Margarita reveló una profunda compasión por el pobre, y buscó lugares tranquilos para orar y pedir guía al Señor para cambiar su situación en la vida.

Un día el joven caballero fue descubierto muerto en un bosque cercano. Este fue un evento que conmocionó a Margarita de tal manera, que ella dejó el castillo de su compañero, dio sus regalos y reliquias a su familia y regresó a Laviano con su joven hijo.

Cuando Margarita descubrió que no era bienvenida en su hogar, regresó a Cortona en busca de un albergue.

Estaba desesperada por ella y por su hijo, y luchó contra la tentación de comerciar su belleza por alimento y un lugar para hospedarse. Oró para no caer en la tentación.

Al darse cuenta que ella se encontraba desamparada, dos mujeres de Cortona la llevaron a su casa con ellas. Más tarde la llevaron a presentar con los frailes Franciscanos en la Iglesia de San Francisco. Margarita encontró un consuelo espiritual en la forma de vida Franciscana. Abrazó esta vida de sencillez, de oración, de penitencia y auto-negación. También aumentó su devoción a la Eucaristía.

Bajo la guía de un director espiritual Franciscano, ella estableció un hospital para los pobres y los desamparados.

En el año de 1277, tres años después de su regreso a Cortona, Margarita fue admitida como Franciscana terciaria. Ella estableció una congregación de hermanas terciarias de las cuales reclutaba enfermeras para el hospital. Su compromiso a la oración y su devoción impulsaron su creciente ministerio y atrajeron a ella gente en busca de consejo e inspiración.

El hijo de Margarita fue fraile Franciscano, y Margarita permaneció en Cortona por el resto de su vida, proveyendo hospitalidad a los desamparados y cuidando de los enfermos y de los menos privilegiados. Ella murió a la edad de 50 años en Cortona, el 22 de febrero de 1297. Su fiesta se celebra el día 22 de febrero.

La corresponsabilidad y el poder para ser transformado

Por: Leisa Anslinger

El tiempo de Cuaresma es un momento perfecto para reflexionar sobre cómo se le presentó a usted la corresponsabilidad como una forma de vida. ¿Cuándo empezó esta espiritualidad a influenciar en la manera en la que usted vive, en las decisiones que toma, y en la manera en la cual usted dirige su vida diaria? Últimamente, yo he estado pensando acerca de esto con frecuencia, por lo que he reflexionado sobre el potencial que cada uno de nosotros tenemos para tocar a otros con el mensaje de corresponsabilidad.

Hace muchos años, un amigo que trabajaba en publicidad y yo estábamos conversando acerca de la vida parroquial. Yo no encontraba las palabras, tratando de explicar el impacto que la corresponsabilidad estaba ejerciendo sobre nuestros feligreses y sobre la parroquia. Mi amigo me detuvo repentinamente y dijo, “¡Bueno, por supuesto que esto está pasando!



Me parece que, si nosotros vamos a guiar a otros a lo largo de la jornada de la corresponsabilidad, debemos vivir, crecer y permitirnos a nosotros mismos ser transformados por el poder de la corresponsabilidad.

La corresponsabilidad puede cambiar realmente nuestras vidas, ¿o no?” Su comentario atravesó mis inciertos pensamientos, pues su observación hizo resonar la percepción de los obispos de Estados Unidos en: Corresponsabilidad: La Respuesta del Discípulo. Al principio de la carta pastoral de los obispos, ellos escribieron: “La corresponsabilidad es una expresión del discipulado que tiene el poder para cambiar la manera en la que entendemos y vivimos nuestras vidas.” Lo que más me asombró acerca del comentario de mi amigo, fue cuán apasionadamente expresó él su entendimiento y con cuánta claridad lo vio. Me di cuenta de que mi experiencia de él como persona dadivosa y generosa era resultado de su crecimiento como corresponsable. Su testimonio en el curso de una conversación de todos los días entre amigos ha permanecido conmigo por más de diez años, y me ha alentado en los momentos en los que mi propia “respuesta del discípulo” parece débil o encubierta.

Me parece que, si nosotros vamos a guiar a otros a lo largo de la jornada de la corresponsabilidad, debemos vivir, crecer y permitirnos a nosotros mismos ser transformados por el poder de la corresponsabilidad. Nosotros debemos estar preparados para dar testimonio de las maneras en las cuales la corresponsabilidad ha cambiado cómo “entendemos y vivimos nuestras vidas.” Tal vez nosotros nunca conocemos el impacto que nuestro compartir personal o nuestra coordinación ministerial tendrá en otros, pero puedo decirle por mi propia experiencia de haber sido tocada por las palabras de mi amigo, que el potencial está ahí para hacer verdaderamente una diferencia. ¿Cuál es su historia? ¿Con quién podrá compartirla durante esta época de Cuaresma?

Veinte maneras de ejercitarse la buena corresponsabilidad de la Cuaresma y la Pascua

¿Está usted en busca de ideas que le ayuden con su experiencia de la Cuaresma? No se preocupe, tiene el final de febrero, el mes de marzo y el comienzo de abril para ser un buen corresponsable del don de la Cuaresma y el Triduo Pascual. Aquí tiene 20 ideas para llenar los días de la Cuaresma y el inicio de la temporada de la Pascua.

1. Intente una vida de oración más intencional – inicie el hábito de orar en la mañana y antes de ir a dormir. Además, abrace períodos de silencio cada día.

2. Lea un libro sobre espiritualidad cristiana, uno que enriquezca su jornada espiritual. También considere llevar un diario durante la Cuaresma para reflexionar sobre sus altibajos espirituales.

3. Asista a una Misa entre semana.

4. Rece el rosario.



5. Haga el firme propósito de experimentar el sacramento de la reconciliación al inicio y al final de la Cuaresma como mínimo.

6. Renuncie a la carne los viernes, pero no la sustituya por langosta, haga del ayuno algo que sea verdaderamente sacrificial.

7. Resuelva dejar de participar en rumores, chismes, y conversaciones negativas que devalúen a los demás.

8. Comience y termine cada semana con un email de agradecimiento a alguien por todo lo que hace.

9. Asegúrese de dar gracias por los alimentos en cualquier restaurante que frecuente (no esquive hacer la señal de la cruz).

10. Reconcíliese con alguien a quien lastimó o que no le dirige la palabra.

11. Invite a alguien que ha estado alejado/a de la iglesia a asistir a Misa con usted.

12. Haga un donativo a una causa caritativa – conviértalo en un donativo de sacrificio, no de lo que “sobra.”

13. Agradezca al obispo, sacerdote o miembro de una congregación religiosa por su testimonio público – invítelo a tomar un café o a comer.



14. Visite a alguien que se encuentre sola/o.

15. Reflexione sobre los desafíos más apremiantes que enfrenta nuestra Iglesia y ore por una respuesta llena del Espíritu.

16. Rece el Vía Crucis.

17. Averigüe si hay una persona que participe en el programa OCIA de su parroquia y envíe una nota de aliento.

18. Descubra las formas en las que su Diócesis ofrece ministerios para los pobres y vea cómo puede ayudar.

19. Asista a la Liturgia del Viernes Santo de su parroquia.

20. Invite a alguien que sepa que estará sola/o a la cena del Domingo de Pascua.



Corresponsabilidad: Viviendo las Bienaventuranzas

Tres fines de semana en nuestro calendario litúrgico de febrero enfocaremos nuestra atención en las enseñanzas de Jesús en el Evangelio de Mateo explicando lo que se espera de aquellos que eligen seguirlo. Este es el Sermón del Monte (Mateo 5:1 - 7:29), la parte más citada de la Biblia. El sermón de Jesús comienza con mensajes de consuelo, las Bienaventuranzas (Mateo 5: 3-12).

Bienaventurados los pobres en espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran,
porque serán consolados.

Bienaventurados los mansos,
porque ellos heredarán la tierra.

Bienaventurados los que tienen hambre
y sed por justicia, porque ellos serán
saciados.

Bienaventurados los misericordiosos,
porque se les mostrará misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacíficos,
porque serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos
por el bien de la justicia,
porque de ellos es el reino de los cielos.

Bendito seas cuando te insultan y te
persiguen y pronuncian todo tipo de
maldad contra ti (falsamente) por mi culpa.

Alégrate y alégrate, porque tu
recompensa será grande en el cielo.

La palabra “bienaventuranza” se refiere a un estado de profunda felicidad o alegría. Pero estos dichos son paradojas. Cambian nuestras expectativas normales al revés. Jesús trae una nueva ley, nuevas expectativas sobre cómo vivir. Él está dando a luz el Reino de Dios. Como escriben los obispos de los Estados Unidos en su carta pastoral, “Jesús no pierde el tiempo proponiendo ideales nobles pero poco realistas; él les dice a sus seguidores cómo se espera que vivan. Las Bienaventuranzas y el resto del Sermón del Monte prescriben el estilo de vida de un discípulo cristiano”.

Cada una de estas “bendiciones” es una declaración sobre un aspecto importante en la forma en que ejercemos la corresponsabilidad de nuestras vidas. Cada uno de ellos nos ofrece un ideal de cómo vivir y cómo encontramos a Dios viviendo dentro de nosotros. Aprenda las Bienaventuranzas, memorícelas, hágalas parte de su vida diaria de oración y pídale al Señor la sabiduría y la fuerza para seguir este estilo de vida de corresponsabilidad, un camino que sigue los pasos de Jesús.



64^a Conferencia Anual de Corresponsabilidad

Corresponsabilidad:

Haciendo Brillar La Luz de Cristo
para que Todos la Vean (Mt 5:16)

¡Únete a nosotros!

¡REGÍSTRATE HOY!

Descuento para Miembros
de Año Nuevo

Regístrate AHORA por \$479

válido hasta el Miércoles de Ceniza, 18 de febrero

20-23 de septiembre de 2026 | Hyatt Regency | Nueva Orleans, Luisiana



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario

Fin de semana del 31 enero/1 de febrero de 2026

En el Evangelio de hoy, Jesús inicia su Sermón de la Montaña con una serie de bendiciones, las Bienaventuranzas. Las Bienaventuranzas son un resumen de la actitud fundamental de un cristiano corresponsable. Este discurso establece los temas y el tono para el ministerio público de Cristo. Él pide un cambio radical en la forma en la que respondemos a la condición humana. Los buenos corresponsables entienden que la conversión es un proceso de toda la vida, y tratar de vivir las Bienaventuranzas es fundamental para este proceso. Enfoque su reflexión en la lectura de este Evangelio durante esta semana. Identifique la bendición con la que más se relaciona. ¿Cuál es la más desafiante para usted?

Quinto Domingo del Tiempo Ordinario

Fin de semana del 7/8 de febrero de 2026

En las lecturas y el salmo de este fin de semana, el tema predominante es el de la luz: Somos la luz del mundo; nuestra luz brota como el amanecer; nuestra luz brilla en la oscuridad; nuestra luz refleja generosidad y justicia. Los buenos corresponsables saben que son la lámpara, y Cristo es la llama que, a través de ellos, ilumina la tierra. Saben que llevan la luz de Cristo en sus corazones y la dejan brillar a través de sus palabras y hechos. ¿Qué estamos haciendo para hacer brillar la luz de Cristo sobre los hambrientos, las personas sin hogar y otros que más necesitan la misericordia de Dios? ¿Cómo ejercemos una buena corresponsabilidad sobre la luz de Cristo que arde dentro de cada uno de nosotros?

Sexto Domingo del Tiempo Ordinario

Fin de semana del 14/15 de febrero de 2026

En el Evangelio de hoy, parte de su Sermón del Monte, Jesús no habla de reemplazar la ley del Antiguo Testamento. Él va más allá. Obliga a sus seguidores a trabajar para ser más santos que incluso los fariseos más estrictos. Pero el trabajo no se logra siguiendo una "ley" religiosa, requiere crecer en el amor por otros seres humanos. Los seguidores de Jesús saben que deben ser buenos corresponsables de los demás. ¿De qué manera ejercerás una buena corresponsabilidad sobre otras personas esta semana?

Primer Domingo de Cuaresma

Fin de semana del 21/22 de febrero de 2026

En la lectura del Evangelio de hoy escuchamos la confrontación entre Jesús y el diablo, quien pensó que podría tentar a Jesús a olvidar quién era y cometer un pecado grave cuando era más vulnerable. Jesús acababa de pasar 40 días y noches en el desierto, solo, lejos de la civilización. Estaba hambriento, sediento y cansado. Si alguna vez hubo un momento para tentar a Jesús, ese fue el momento. Las tentaciones de pecar nos llegan todos los días, desde muchas direcciones y en muchas formas diferentes. Cuando la tentación de pecar trata de vencernos, ¿cómo reaccionamos? ¿Nos acordamos conscientemente que somos seguidores de Cristo? ¿Hay algún momento esta semana en que haya tenido que enfrentar una tentación de pecar? ¿Qué lecciones aprendió de la experiencia?